

DELPHINE DE VIGAN: DEGRADACIÓN, DECADENCIA, AUTODESTRUCCIÓN

Con cuatro novelas en su haber (a la cuarta, *Las lealtades*, Anagrama, 2019, nos referimos aquí) la narradora francesa Delphine de Vigan, que ha cosechado numerosos premios, se ha aupado a los primeros puestos del panorama novelístico de su país. No es de extrañar, después del éxito rotundo de *Nada se opone a la noche*.

Es *Las lealtades* una novela en la que todo está muy bien calibrado.

Así, la historia gira sobre el proceso

de autodestrucción de un chaval, Théo, a quien la novelista somete a tantas presiones, a tan duras limitaciones que no puede sino caer, entregarse. Su historia se cuenta de forma coral, a cuatro bien distintas voces que van arrojando diferentes perspectivas al tiempo que segmentan el texto en unidades narrativas que contextualizan la situación íntima, personal y familiar de la trágica y desamparada figura de Théo, uno de esos alumnos que viven (esto es, se desviven) por dentro, ajenos a las pautas previsibles de su edad, atenazados por una arrumbada estructura familiar estancada en el fracaso, la degradación y la incomunicación.

Para cualquier profesor de enseñanza primaria o secundaria esta novela, de sólida y profundísima factura humana, existencial, será un regalo, una fuente de reflexión y de debate. Por otro lado, las páginas sobre el matrimonio, ásperas y devastadoras, son de una estremecedora y oscura verdad. En fin, Delphine de Vigan escribe con ejemplar claridad, con absoluta firmeza y perceptible contención expresiva. Léanla, sigan este consejo. LUIS ALONSO GIRGADO

DELPHINE DE VIGAN

Las lealtades



ANAGRAMA
Panorama de narrativas